

Dos hombres sostienen un duelo a balazos en plena vía pública

El suceso acurrió en Perseverancia y Lagunas. Ambos están graves. Se disputaban a una mujer

Una gran alarma se originó ayer, por la mañana, en la esquina de Perseverancia y Lagunas, al sus-

tener un duelo irregular, a tiros, el enfermero Narciso Rodríguez Riverón, de 34 años, vecino de Perseverancia 107 y el joven José Manuel Hernández Cuevas, de 29 años, residente en Salud número 209, resultando ambos gravemente heridos, el primero de dos balazos en las reglones esternal y cuello y el segundo, presentaba otra herida de igual naturaleza en el pecho.

El suceso que tiene ribetes de pasional ocurrió en los instantes en que el enfermero Rodríguez, abandonaba el automóvil de su amigo Enrique Bosch, de San Lázaro 899, junto con la joven Blanca González Pérez, frente a la casa Perseverancia 107, donde Narciso y Blanca ocupaban la habitación, letra D.

Cuando aún no habían penetrado al pasillo de dicha residencia, les salió al encuentro Hernández, quien portando un revólver acometió a su contrincante y éste, rápidamente extrajo una pequeña pistola, respondiendo a la agresión. Los disparos alcanzaron a los contendientes.

Mientras el enfermero Narciso Rodríguez caía al pavimento, Hernández, herido, emprendió la fuga, por la calle de Animas, hasta Galiano, donde pudo ser detenido por el vigilante 1768, que lo condujo al Segundo Centro de Socorro adonde ya se encontraba Rodríguez, que estaba siendo asistido por el médico de guardia.

El suceso fué provocado por la joven Blanca González, que en un tiempo fué mujer de Hernández y que se separó de él para unirse a Rodríguez, alquilando éste un apartamento en el edificio de Perseverancia, lugar donde se produjo el incidente.

Blanca González, tan pronto como sonaron los disparos, desapareció del lugar de la escena, siendo más tarde localizada por la Policía de la Cuarta Estación, que la sometió a un interrogatorio.

Narciso es un hombre casado y fue recluido en la clínica Miramar, donde presta sus servicios profesionales, mientras que Hernández, pasó al Hospital Municipal, donde quedó recluido. Ninguno de los protagonistas pudo prestar declaración.

Con lo actuado se dió cuenta al juez de Instrucción, de la Sección Tercera.